



PASAREMOS

Organo de la 11 División

AÑO II

FRENTE DE ARAGON, 2 DE DICIEMBRE DE 1937

NÚM. 63

DE CARA AL FUTURO ¡Preparados para vencer!

Sigue la calma en los frentes. El enemigo aún no ha cumplido sus propósitos de desencadenar fuertes acciones ofensivas. No obstante, nuestro Ejército Popular, alerta y vigilante, espera los combates futuros.

A pesar de la inactividad de las fuerzas invasoras, no hay que dejarse ganar ni un solo momento por la idea de que el enemigo haya renunciado a desarrollar sus planes ofensivos.

Por el contrario, cada día se prepara con más cuidado, espoleado por una serie de dificultades económicas y políticas que le atenazan por dentro y que le obligan a precipitar el fin de nuestra guerra. No debemos dejar de mirar de cara al futuro, de cara a las alambradas enemigas, por el hecho de que el fascismo internacional haya ali-

mentado en las cancillerías europeas la idea de un compromiso. Aunque esto sea un síntoma de debilidad, de falta de fe en el futuro, el enemigo es aún fuerte militarmente. Por otra parte, la voz de nuestro pueblo, de nuestro Gobierno, de nuestro Ejército Popular, le harán poner de nuevo rumbo al frente al convencerse de la imposibilidad de derrotar al pueblo español sin lucha, que no otra cosa sería para el fascismo lograr un armisticio.

Seguirá, sin embargo, removiendo las turbias aguas de la diplomacia internacional; intensificará aún más la actividad de sus agentes, de la "quinta columna", en nuestro campo. Pero la recia voluntad de nuestro pueblo le hará comprender—si no lo ha conseguido ya—que la suerte de nuestro



Hoy: Preparándose, instruyéndose militarmente, más firme que nunca su fe en el triunfo, nuestros soldados esperan, vigilantes, los combates futuros

país, su porvenir, tendrá que decidirse en los campos de batalla.

En la medida en que el enemigo se tropiece de bruces con la resistencia viva de todo el pueblo español, ante esta maniobra del compromiso, crecerán sus ataques, su ímpetu ofensivo.

Sin embargo, hay otras razones de peso para explicarse por qué no ha volcado ya todo su aparato bélico sobre nosotros. El Norte ha desgastado sus mejores fuerzas de choque, en tanto que, a pesar de este duro golpe, el Ejército Popular crece en potencia; a tal extremo, que el mismo Franco, en unas declaraciones, ha reconocido su potencia combativa.

Esto es lo que les obliga a prepararse con tesón, con cautela, para las grandes acciones ofensivas.

Estas llegarán en cuanto el fascismo crea haber superado las causas de orden militar que motivan su retraso. Nosotros, mientras, hemos de fortalecernos aún más; prepararnos sin descanso para combatir mejor; hemos de estar cada hora, cada minuto, con el pensamiento puesto en las jornadas futuras, con la mirada atenta y vigilante. ¡Preparados! Firmes el corazón y el pulso, firme nuestra voluntad de vencer; pero, a su vez, en una cons-

tante actividad, que una a todos, jefes, oficiales, comisarios y soldados, en un mismo anhelo de perfeccionarse técnicamente cada día mejor, de dominar más profundamente los secretos de la técnica de combate.

Las jornadas que se nos avecinan han de ser duras. Han de ser jornadas en las que nuestra eficacia, nuestras posibilidades de vencer, han de multiplicarse, no sólo con nuestro arrojo, bien probado y templado en centenares de combates, sino con nuestro dominio de la técnica militar, con la elevación de nuestra capacitación.

En las clases y cursos de perfeccionamiento técnico, en los libros, en las discusiones sobre experiencias recogidas en los últimos combates, en las maniobras, ejercicios y supuestos tácticos, debemos mantener cada día más vivo nuestro afán de capacitarnos, de instruirnos militarmente.

De esta manera, después de haber mirado de cara al futuro, forjaremos entre todos, porque todos, jefes, comisarios, oficiales y soldados, tienen que capacitarse, las condiciones para que los próximos ataques del enemigo se transformen en nuevos Guadalajara para sus divisiones.

¡Y venceremos!



Mañana: Cuando de nuevo suene la hora del combate, nuestros soldados usalarán con su brío, con su ardor, las trincheras enemigas



Página de técnica militar

La exploración en la ofensiva

Debe ser preocupación de todo jefe de un Batallón tener organizada e instruida convenientemente la exploración. Para formar esta sección de exploración hay que seleccionar los mejores hombres, los que hayan demostrado su valor moral combativo, porque del resultado de sus trabajos depende muchas veces la consecución de los objetivos; aparte de esto, hay que educarlos convenientemente en reconocimientos, observación de terreno, avances sin ser vistos, orientación en la noche y retentiva para poder facilitar exactamente los datos que hayan podido adquirir.

Antes de que el Batallón comience su avance saldrá la sección de exploración convenientemente dispersa, reconociendo, no sólo el terreno por que tiene que pasar la

fuerza, sino también el que se encuentra a los flancos. Se cerciorará del camino menos batido y desfilado de la vista enemiga, dejando en cada lugar que pueda haber una duda, para continuar la marcha, un hombre, que indicará por dónde es mejor efectuar ésta.

Hay ocasiones en que es necesario que los hombres de la sección de exploración se hagan visibles y atraigan sobre sí el fuego enemigo, para calibrar la importancia de aquél o para que el grueso de la fuerza pueda aprovechar esta distracción que haya originado y poder continuar su marcha mejor.

Pongamos un ejemplo por el que se vean las ventajas de realizar una operación ofensiva con exploración y los inconvenientes de verificarla sin ella:

Tengamos que el Batallón avanza contra la posición B sin efectuar operación. En el punto C el enemigo tiene colocadas máquinas automáticas con muy poca fuerza, que en el momento de llegar el Batallón A al punto X comienza a hacer fuego. Como se ignora la magnitud y la importancia que puede tener esta posición enemiga, se dan órdenes oportunas, y todo el grueso del Batallón sobre C, malogrando de esta forma o, por lo menos, retardando la operación planeada, que es conquistar el punto B.

Puede también ocurrir otro caso, y es que la pequeña posición C no haga acto de presencia hasta que el Batallón llegue también al punto X, pero, en lugar de hacer fuego sobre el punto X, efectúe éste sobre el punto Y, pudiéndole causar grandes bajas y aun desmoralizarle.

Si esta misma operación la realizamos enviando delante del Batallón patrullas de exploración, que reconocerán las posiciones enemigas, y éstas nos indican aproximadamente la fuerza del punto C, el Batallón A enviará contra C los elementos necesarios para conquistarla, continuándose la operación marcada, que era ir contra el punto B.

No sólo en la ofensiva es necesario contar con las patrullas de

exploración, sino que también cuando estamos colocados en una posición defensiva han de estar éstas constantemente haciendo reconocimientos para comprobar si el enemigo varía su frente, trae más refuerzos, etc.

AGUADO



Saber interpretar y moverse dentro de un plano... Dominar la técnica... Combatir cada vez mejor... Este debe ser el gran anhelo de todos nuestros oficiales... Y, para esto, después de la experiencia de cada combate, sólo hay un camino: estudiar, capacitarse.

Táctica de la escuadra, pelotón y sección

Escalón.—Cada una de las agrupaciones en que se fraccionan, en el sentido de la profundidad, las unidades en el combate.

Particularizando, existe también el escalonamiento dentro de las unidades, según la misión: así, se dice: primero o segundo escalón de municionamiento, primero o segundo escalón de la batería, y lo mismo dentro de las unidades de ametralladoras, tren de cuerpo, etcétera, etc.

Columna.—Formación de una tropa, cuyos hombres, fracciones o elementos están colocados unos detrás de otros, predominando, en general, el fondo sobre el frente. La fracción o elemento primero de toda columna se llama cabeza; el último, se llama cola.

Vanguardia.—Fracción o parte más avanzada de una tropa, o el espacio que se extiende a su frente.

También se llama así a la formación o elementos encargados de tener el primer contacto con el enemigo, o de llevar a cabo la persecución del mismo, pero a distancias mucho mayores que las correspondientes a las órdenes de aproximación y de combate. Sus diversos escalones se denominan punta, cabeza y grueso.

Retaguardia.—Fracción o parte más retrasada de una tropa o el espacio que queda a su espalda.

También se denominan así las fracciones destinadas a proteger los últimos elementos de una tropa en marcha.

Costado.—Elementos o serie de ellos que limitan una tropa formada, por su derecha o izquierda. Costado interior, el que está apoyado en otra tropa; costado exterior, el que no lo está.

Flanco.—Costado derecho o izquierdo de una tropa o posición, o el espacio que se extiende a los costados.

Ala.—Fracción o parte de una fuerza que constituye la derecha o izquierda de una línea.

Distancia.—Separación entre individuos, elementos o fracciones de una tropa formada, medida en el sentido del fondo.

Intervalo.—Separación entre individuos, elementos o fracciones de tropa, medida en el sentido del frente.

PARA OBSERVAR

Manera de observar con periscopio

El periscopio o un espejo colocados en el extremo de un palo, son de una gran utilidad, pero son fácilmente visibles.

Para corregir este inconveniente, es preciso asomar el periscopio lo menos posible. Y, además, ocultar el extremo con un saco o un manojo de hierbas.

Manera de observar con gemelos

Son de un gran valor para tomar apariciones, ordinariamente muy reducidas, pero son de un uso muy delicado.

Por eso no se debe observar por encima del parapeto y con los dos oculares, por ser peligroso.

Es preferible observar por una hendidura de observación y con un solo ocular.

COMO VIGILAR UN PANORAMA

El soldado puede tener que vigilar un panorama, bien como vigía, bien como explorador o como tirador, para buscar objetivos.

¿Cuál es el procedimiento?

1.º Concentrar la vigilancia en el sitio donde probablemente se producirán las apariciones del enemigo, sin desdén, sin embargo, las regiones intermedias.

2.º Inmovilizar la mirada durante algunos segundos sobre los puntos vigilados.

3.º Pasar revista regularmente a todas las regiones que deban vigilarse, sin dejar de vigilar, en intervalos muy próximos, los puntos más sospechosos.

Hay que evitar:

1.º Mirar al azar sobre el conjunto del panorama. En efecto, hay muchas regiones cuya observación no ofrece ningún interés y que no sirven más que para dispersar la atención.

2.º No batir con la mirada el panorama. Si la mirada circula sin cesar y no se fija, la visión es vaga.

3.º No dejarse absorber totalmente por la vigilancia de un punto sospechoso.

¿Cuáles son los puntos que deben vigilarse especialmente?

1.º **Panorama del campo.**—Crestas, linderos de bosques y de pueblos, carreteras y caminos (desembocaduras de un lindero o una cresta), valles, caminos, hondos, setos, líneas de árboles, campanarios, casas susceptibles de servir de observatorio.

2.º **Panorama de la posición enemiga.**—Trinchas y atajos, líneas de agujeros de tiradores, regiones de refugios, de observatorios, puestos de centinelas, regiones donde se ejecutan trabajos, puntos habituales de paso, etc.

ATACAR



ORGANO de la 1ª BRIGADA de la 11ª DIVISION

A TODOS LOS CAMPESINOS Unidad contra la «quinta columna»



El camarada Domingo Hoya ha obtenido el primer premio en el concurso de tiro recientemente celebrado por esta Brigada.

A vosotros, camaradas campesinos, van dirigidas estas palabras, a vosotros que formáis la mayor parte del Ejército que lucha en vanguardia por la independencia de España y que también en la retaguardia producís lo indispensable para que nuestras familias y nosotros no pasemos hambre.

Vosotros, trabajadores del campo, sois los que habéis sufrido más privaciones que nadie, habiendo sido también los más humillados. Ello ha sido así, pero no había de haber sido, pues el progreso sin vosotros nada representaría.

Verdaderamente hacen falta los médicos, los maestros, carpinteros, etc.; pero si no fuera por los que producen la comida, la vida sería imposible. En una palabra: sois los más necesitados y hasta ahora habéis sido los más despreciados.

Las causas de ello son bien conocidas. La burguesía hacía de vosotros lo que se le antojaba por culpa de vuestra ignorancia y de vuestra incultura.

Por eso, yo os digo: ahora que tenemos las armas en la mano no dejaremos que os arrebaten las tierras que os han de pertenecer. Al mismo tiempo, aprovechad la ocasión (ya que medios no os faltan) de combatir vuestra incultura.

Sólo así se os sabrá apreciar en lo que valeis, ya que habréis conquistado lo más que hace falta: ser libres.

JOSE SALA,

Miliciano de la Cultura, Primer Bón.

Cultura física

A vosotros, combatientes del Ejército Popular, hombres del campo y de la ciudad, que sois semilla de una nueva era: forjemos nuestros cuerpos para hacerlos fuertes a las horas que dedicamos a la gimnasia, prestando la mayor atención y también con todo el interés necesario para el beneficio de nuestro honroso Ejército y, en común, para nosotros mismos.

Teniendo el cuerpo ágil, fuerte y sano, tendremos una de las cosas más necesarias para vencer al odiado fascismo, que no cesa de hacer estragos en nuestros pueblos. Las enfermedades que a diario venimos notando son causa de que vosotros no os cuidáis la salud en la debida forma que os merece vuestro cuerpo; que, en vez de beneficiarlo con la cultura física, instruyendo vuestros miembros, que deben de ser el buen funcionamiento de vuestro organismo para la salud de vuestra vida. A cambio, le dais bebidas alcohólicas con exceso. Procurad cuidaros cultural y físicamente para el bien de nuestro querido suelo y para gozar el día de mañana un porvenir mejor.

CELESTINO ROMAN

¡ESTUDIAD, CAMARADAS!

Camaradas, el hombre culto es libre. Arma eficaz para combatir al fascismo es el libro. Con el libro y el fusil no habrá quien nos arrebate la victoria. El libro encierra, además de un fondo de realidad, mucha enseñanza.

Camaradas, si es que os dedicáis a la cultura, sabréis respetar y habréis dado un paso hacia la victoria, y, en vez de vivir para comer, comerás para vivir.

Mas, como decía antes, en el libro encontraréis sabios consejos; si es que no sabes aprovechar las horas de descanso, te embrutecerás y no sabrás nunca por qué luchas ni para qué luchas.

El hombre que no es culto se embriaga y es peor que una bestia; en el fondo de la copa del alcohol está el veneno, la miseria y la muerte.

Si es que eres culto, no serás un provocador; el provocador dice lo que siente, siempre ha de sentir lo que dice. El fascista escucha, y el silencio es oro.

Camaradas, nuestro pensamiento es bonito, pero está vacío por falta de cultura. ¡Aplicuémonos y seremos felices! ¡Qué alegría más grande disfrutar de este tesoro! ¡Que sepamos aprovecharlo!

¡Salud y cultura!

JENARO NOGALES

Del Primer Batallón de la Primera Brigada



La población civil de un pueblo de la retaguardia de Aragón ha regalado esta bandera a los combatientes de la Primera Brigada.

SOLDADO:

APRENDE EN LAS EXPERIENCIAS DE LOS COMBATES EN QUE PARTICIPES. ASI SABRAS COMBATIR CON MENOR RIESGO Y CON MAYOR EFICACIA. ¡ASI SABRAS VENCER!



Fuerzas de la Primera Brigada desfilando por las calles del pueblo donde descansan nuestros soldados.

LA UNIDAD ES LA VICTORIA

Una nueva jornada de unidad entre los combatientes de la 11 y de la 25 División

El domingo tuvo lugar una fiesta de unidad, de confraternización entre los combatientes de la 11 y de la 25 División.

Hubo una parada militar, en la que se puso de manifiesto la organización, la disciplina de la Primera Brigada; un partido de fútbol, entre las selecciones de ambas Divisiones, y, finalmente, dirigieron la palabra a los combatientes un comisario de la 100 Brigada, un comisario de la 25 División y el de nuestra División, Santiago Álvarez.

Hizo la presentación de los oradores el camarada Sevil, comisario de la Primera Brigada.

Cerca de nuestros soldados, que escuchaban con el arma en posición de descanso, se apiñaban los campesinos, atraídos por la música del desfile. Después presenciaron éste con ojos curiosos y sorprendidos, satisfechos, por último, de ver defendidos sus intereses, sus tierras por un Ejército tan firme y potente.

El comisario de la 25 División, después de saludar a los soldados de nuestra División y de nuestra Brigada, añadió, entre otros, el siguiente concepto:

«Nosotros ayudaremos a los campesinos en la recolección de la aceituna, porque ella encierra el oro que pondrá en nuestras manos los cañones y los tanques con que derrotaremos definitivamente al fascismo.»

A continuación, hizo uso de la palabra un comisario delegado de la 100 Brigada, que saludó a nuestros soldados.

Las muchachas de las Juventudes hicieron entrega a la Primera Brigada de una bandera bordada por ellas mismas. Una joven pronunció estas palabras:

«Soldados: Esperamos de vuestro valor que esta bandera que os dedicamos no será jamás humillada por el invasor y que por defender sus colores daréis hasta la última gota de vuestra sangre.»

Finalmente, el comisario de nuestra División, Santiago Álvarez, dirigió la palabra a nuestros combatientes. Después de referirse ampliamente a la necesidad imprescindible de la unidad, para acentuar la constante y cordial relación entre el frente y la retaguardia, abordó la cuestión del compromiso.

«El compromiso—dijo—es un bulo que, levantado por el fascismo internacional, es propalado por los agentes de Franco para desmoralizar las filas de nuestro Ejército. Allí donde encontremos al que se dedica a suscitar a cada momento la discusión del compromiso, debemos considerarlo como a nuestro peor enemigo.»

El acto terminó con un desfile militar, que entusiasmo a la población civil y llenó de contento a mujeres y niños.

En la retaguardia

La ayuda al campesino y a la población civil me parece magnífica, porque creo que el Ejército de hoy está compuesto de obreros y campesinos que han dejado el arma del trabajo para tomar la del combate.

Por consiguiente, nuestro Ejército no puede desaprovechar ningún momento y creo que debemos seguir ayudando a nuestra retaguardia, pero con más intensidad. De esta forma haremos ver que somos los verdaderos defensores de los intereses del pueblo, y, al mismo tiempo, intensificaremos la producción, base de nuestra victoria.

Manuel SANCHEZ

Transmisiones de la 100 Brigada



Con las bayonetas en alto, después de haber oído la palabra de los comisarios de la 11 y de la 25 División

EL EQUIPO DE LA 11 DIVISION VENCE AL DE LA 25

Un partido alegre y brillante entre las dos selecciones

El mismo día, por la tarde, tuvo lugar el anunciado partido de fútbol entre la representación de nuestra División y una selección de la 25.

Ante una concurrencia, compuesta por los «hinchas» de ambos equipos contendientes, y con la presencia del jefe y teniente de Estado Mayor del XXII Cuerpo de Ejército, comisarios de la 25 División y nuestro querido Santiago Álvarez, dió comienzo el primer tiempo.

A los quince minutos, de un predominio casi total de los once de nuestra División, los camisetas azulnegras derivaron en una entrega sumisa y sin resistencia, que fué aprovechada por los nuestros para marcar, mediante un remate de Sito, el primer tanto de la tarde.

La presión de los nuestros se acentúa y trae como consecuencia un segundo tanto, debido a un remate de cabeza de Melero, que coronó con él una serie de bonitas jugadas realizadas a tres metros de la portería enemiga.

Un penalty contra el once de la 25 División es lanzado intencionadamente afuera.

Sin faltar la presión de los nuestros, que mantenían un juego

reposado y medido en la mitad del campo que correspondía a los azulnegros, Rivas, que arbitró el partido, pitó la terminación del primer tiempo.

Nuestros bravos jugadores hicieron un partido brillantísimo, aunque sin mérito apenas, dada la inferioridad palmaria del once rival.

Un procedimiento perfectamente puesto en práctica de pases cortos, reposados y matemáticamente medidos, dió al traste con el entusiasmo enemigo, que luchó totalmente desorientado.

Por todas estas razones, el partido tuvo cierto interés en la mitad del primer tiempo, pero lo perdió por entero en los tres cuartos de hora restantes.

El arbitraje de Rivas, enteramente aceptable.

La nota sobresaliente del match fué la serenidad sin resquemor con que supieron perder los valientes y voluntariosos muchachos de la 25 División. Y, por nuestra parte, lamentamos sinceramente que hayan venido a perder a nuestro campo, en el que les ofrecemos la oportunidad cordial de desquitarse con un equipo mejor preparado o mejor seleccionado.

De esta manera, en medio de la mayor camaradería, terminó una gran jornada de unidad entre los combatientes de la 11 y de la 25 División.



Jugadores de la 11 y de la 25 División, después del partido jugado el domingo. Con ellos vemos a nuestros comisarios Santiago y Sevil



Ante nuestros jefes Santiago, Cacho, Sevil, desfilan las fuerzas de la Primera Brigada

Palabras de Crescenciano Bilbao, Comisario General de Guerra

En Lérida se celebró días pasados un gran acto, en el que la Comisión organizadora para la campaña de ropas de abrigo para los combatientes, hizo entrega de los primeros efectos.

Al acto asistieron delegaciones de los trabajadores de la retaguardia y de los combatientes del frente, y entre ellas una representación de nuestra División.

Intervinieron en el acto Arranz (de la C. N. T.), el comisario Miret, Francjo Grau (de la Comisión, por el S. R. I.), Garriga (por la Dirección General de Radio), Aleña (en representación del comisario de la Generalidad) y Crescenciano Bilbao (comisario general de Guerra).

El comisario general de Guerra, dijo:

«La «quinta columna», en vista de que no puede combatir de frente, propaga rumores de armisticio y de pacto. ¡No! ¡No habrá pacto! Entérate bien, «quinta columna». ¡No lo habrá! ¡Es que íbamos a aceptar un pacto, olvidando los que sucumbieron?

«En la campaña de las armas republicanas se le debe mucho al Comisariado. Los comisarios han dado otro carácter al Ejército, porque la mayoría son hombres revolucionarios que llevan la savia del pueblo. No queremos un Ejército con un contenido únicamente militar, que podría ganar la guerra para entregarse al primer dictador. Tenemos un Ejército disciplinado; pero con una disciplina aceptada y consentida. A un Ejército regular hay que combatirle con un Ejército regular, pero con un Ejército como el nuestro, que es pueblo disciplinado. Queremos que la victoria sea para el pueblo que la ha forjado.»

¡Pasaremos! HABLAN LOS VETERANOS

Nunca como ahora fué necesario ser realistas. Ni optimistas ni pesimistas. Ver las cosas como son y tratar todos los problemas con hechos. En una guerra como la nuestra todo debe ser muy claro, porque claro lo es.

Desde un año a esta parte el enemigo nos ataca en los frentes secundarios. Nosotros lo atacamos en los frentes decisivos. En estos frentes, y durante los combates, nosotros hemos creado nuestro Ejército potente. Juzgar la situación por nuestras derrotas en los frentes secundarios y olvidar nuestras victorias en los frentes decisivos, sería un grave error. Esto lo hacen, y parece que con mucho gusto, nuestros enemigos y nuestros "amigos" extranjeros. Estos últimos lo hacen para justificar su pasividad, su complicidad, su injusticia.

En Guadalajara nosotros hemos batido las Divisiones italianas, llenas de esperanza y de júbilo entonces por la conquista de Málaga. Estas mismas Divisiones han conquistado Bilbao y Santander. En Brunete nosotros hemos batido a las Brigadas navarras, las que entraron en Asturias.

Es una verdad que nuestro enemigo está formidablemente armado. Pero sus concentraciones artilleras y ataques en masa de su aviación en Brunete y en Belchite no nos arrebataron la victoria.

Ahora el enemigo está obligado a batirse en el terreno que queremos nosotros, en los frentes decisivos, en donde desde hace un año tenemos la iniciativa en el ataque. Y se romperá los cuernos contra la muralla de fortificaciones que tenemos, que estamos creando y perfeccionando.

do. Nuestra situación, desde el punto de organización del Ejército, de coordinación de las armas, de cuadros militares y políticos, de armamento, es mucho mejor, mil veces mejor, que durante las batallas del Jarama y Guadalajara.

Los del "compromiso" o "armisticio" no quieren ver esto. Observan sólo nuestras debilidades y tienen un entusiasmo enorme—alguien lo llama miedo—para la fuerza y la técnica de Franco y de sus patronos italianos.

Al mismo tiempo que tenemos que prestar más atención a nuestro Ejército, no podemos olvidar lo que está pasando en la retaguardia. La tendencia al "compromiso" es la base de trabajo de la "quinta columna" en este momento. Crea ilusiones, esperanzas, confusión y desconcierto entre capas de elementos que, ante las dificultades inmediatas de la guerra, pierden las perspectivas de la misma. Se entregan en brazos de la desesperación, beben en la fuente del "bulo" para fortalecer su desconcierto.

Es cierto que la hora es grave, y en las horas graves hay que ser heroicos, tener confianza en este pueblo que por su sacrificio y valor ha asombrado al mundo, superar las dificultades con energía y sin perder las perspectivas de la guerra, que debe terminar con nuestra victoria.

Porque para esta victoria tenemos todas las condiciones: un pueblo formidable, una causa justa que defender, un Ejército potente y, sobre todo, voluntad, tenacidad, seguridad en nuestro porvenir.

«La muerte de los traidores es el único pacto que firmarán nuestras bayonetas...»

Estos camaradas de la Novena Brigada son viejos combatientes, forjados entre tempestades de metralla en la gloriosa defensa de Madrid, en el Sur del Tajo, en Brunete, en Aragón, por último.

Abandonaron su herramienta de trabajo el mismo día que por los cuarteles se oyeron las primeras voces subversivas de los generales sublevados, para coger el fusil. El fusil es hoy su mejor amigo.

Hay quienes pretenden que lo dejen. El fascismo lo desea, porque, a pesar de todo, no confía en sus propias fuerzas.

Pero estos veteranos de Villaverde, del Jarama, de Brunete, que han visto caer a su lado a millares de compañeros, que conocen de cerca el dolor de millares de familias deshechas, no piensan de la misma manera.

Y su pensamiento, el pensamiento de nuestro Ejército Popular, es éste:

FRANCISCO DELGADO:

«No nos importa la sangre que se derrame, porque no somos cobardes como ellos»



«Nosotros tenemos que decirle al mundo que los proyectos del fascismo internacional nunca serán realizados, porque España todavía tiene hombres suficientes para aplastarle, porque España tiene soldados que no están dispuestos a dejar sus armas hasta conseguir la victoria. No nos importa la sangre que se derrame, porque no somos cobardes como ellos.

Gritemos fuerte, con odio, ¡un abrazo, jamás!»

CIPRIANO ARRIOLA:

«El único compromiso: no dejarles avanzar un solo paso y vencer»



«El compromiso, el pacto con nuestros enemigos sólo pueden respetarlo los enemigos de nuestro pueblo, de nuestra libertad.

Yo, como luchador antifascista, digo que el único compromiso con

el fascismo es arrojarlo de nuestro suelo con la fuerza de nuestras armas, pues tenemos un Ejército capaz, no sólo de impedirles avanzar un solo paso, sino de conquistar todo el suelo esclavizado por el fascismo extranjero y de hacer con nuestra victoria una España libre de explotadores, una España donde impere la felicidad, la paz y el trabajo.»

ADOLFO PEREZ:

«La muerte de los traidores es el único pacto que firmarán nuestras bayonetas»



«Cuando empuñamos el fusil el 18 de julio fué para aplastar a los que no supieron hacer honor a su palabra. Cuando lo abandonemos será con nuestra victoria, cuando el triunfo, el nuestro, el de los trabajadores, el de todos los hombres libres, respaldados en el mundo entero. Ningún español honrado hablará de abrazos. Sólo los cobardes, los emboscados, los que no son amantes de su patria, lo desean. Abrazo con los traidores, ¡nunca!»

La muerte de los traidores es el único abrazo, pacto o compromiso que nuestras bayonetas firmarán.»

MAURO JIMENEZ:

«La victoria será quien nos dé la paz, y hasta alcanzarla no abandonaremos las armas»



«Ni queremos ni estamos dispuestos a ningún abrazo con nuestros enemigos. La sangre derramada, la vida de los que murieron por conquistar un mundo nuevo, una España nueva, no sufrirá el escarnio de la traición que están fraguando las hienas de la política extranjera. La presa que ellos creen tener entre sus dientes está custodiada por millares de bayonetas, que están dispuestas a defenderla hasta el último pedazo.

La victoria será quien nos dé la paz, y hasta alcanzarla no abandonaremos las armas.»



En uno de los pueblos donde descansan nuestros soldados se puede ver este transparente, que dice: «El compromiso es la traición. Luchemos hasta aniquilar al enemigo.» [Es el pensamiento de todo el Ejército Popular]

Nuestros soldados están alegres

Un Batallón de la 11 División da una fiesta en el pueblito donde se encuentra. Se hace teatro, recitado, humorismo y canto. Todo ha sido llevado a cabo por los soldados. Desde el arreglo del escenario hasta las obras, preparación, etcétera.

Entre el público, soldados y campesinos, muchachas y viejos. Todos, confundidos y alegres, siguen atentos las incidencias de la obra *Venganza*, escrita por un delegado de Compañía, Antonio Ampuero. Se desarrolla en un ambiente de guerra. Un mal soldado se regenera por el ejemplo y la amistosa presión de buenos camaradas.

Después, un sainete, *La real gana*, de que es autor otro soldado, Roque Pérez, que el público ríe. Verdaderamente es gracioso el pequeño lío de padres, hijos, casamientos y enredos. En la interpretación de las obras se destacan

EL AGUA Y LA FIEBRE TIFOIDEA

La fiebre tifoidea, enfermedad epidémica y contagiosa, es una enfermedad que, aproximadamente, dura unas cuatro semanas de permanencia en cama y un mes más de convalecencia; es una enfermedad altamente peligrosa, por las secuelas que suele dejar y por la mortalidad que produce entre las personas atacadas.

el propio Roque Pérez y Manuel López. Los demás, también lo hacen bastante bien. La fiesta, que no pesa ni un minuto, y en la que se lleva todo a cabo con una espontaneidad magnífica, acaba con guitarra, por el soldado «Niño de la Oliva», cantante andaluz por Ochoa y chistes y recitados por otros varios. Después, baile. Algunas muchachas del pueblo han actuado también en la representación, y campesinos.

Se comprende el entusiasmo de estos pueblos por sus soldados. Les están conquistando una vida feliz con las armas y, en el descanso, les ayudan en el trabajo y les proporcionan cultura y alegría.

Es producida por un microbio, el cual se propaga principalmente bebiendo agua que no ofrezca las debidas garantías. Debemos, pues, preservarnos de las aguas que pueden estar infectadas de dichos microbios. Para ello, estando en campaña procuraremos no beber agua más que de manantial y nunca de aguas corrientes o estancadas, que son las que pueden tener cultivos del bacilo de Ebert y paratíficos productores de esta enfermedad.

Por eso, cuando no podamos, por las circunstancias del terreno, beber agua de manantial, procuraremos solamente beber agua de la que nos suministran los tanques, la cual viene perfectamente filtrada y depurada por medio de una disolución de hipoclorito cálcico, en condiciones de excelente garantía, por realizarse su depuración en las estaciones depuradoras de agua que la Jefatura de Sanidad Militar tiene establecidas en todos los frentes de lucha.

A. C. M.

Teniente médico del Cuartel Batallón de la 100 Brigada

Victoria



HABLA la 9ª BRIGADA de la 11ª DIVISION



Día tras día se instruyen y capacitan militarmente, en maniobras y ejercicios tácticos, preparándose para próximos combates

Cómo actúan las MILICIAS DE LA CULTURA

Los soldados de la Novena Brigada de la 11 División se hallan descansando unos días, después de haber tomado parte en la ofensiva realizada por los frentes de Aragón.

Descanso significa para nosotros no estar en la primera línea de fuego. Descanso significa una mayor capacitación militar, un plan intensivo de instrucción, aprovechar las enseñanzas y corregir los defectos que se hayan observado en las últimas operaciones... Descanso significa ayuda al campesino, recoger sus cosechas, construir refugios para la población civil, luchar por la unión de todas las fuerzas de la retaguardia... Descanso significa aprovechar todos los momentos libres para liquidar el analfabetismo, para capacitarlos culturalmente.

¿Cómo se capacitan culturalmente los soldados de la Novena Brigada?

En todos los Batallones y unidades pequeñas funcionan clases para analfabetos y de cultura general. Se está llevando a la prác-

tica un plan intensivo para la total extirpación del analfabetismo en nuestra Brigada. Dedicarse dos horas por la mañana—de diez a doce—y dos horas por la tarde—de dos a cuatro—, para enseñar a leer y escribir a los analfabetos.

A los cabos y sargentos, base del nuevo y potente Ejército que se está forjando, se les da clase, de cuatro a seis, clase de cultura general, a base de lectura y escritura, charlas sobre Geografía, Geometría, Aritmética, Táctica militar, etc.

Con objeto de que la labor cultural iniciada en la escuela tenga continuidad en todos los momentos de la vida del soldado, se ha nombrado un delegado de Cultura en cada Compañía, que trabaja con arreglo a las orientaciones pedagógicas marcadas por el miliciano de Cultura del Batallón respectivo.

Como exponente de la labor cultural realizada en esta Brigada, vamos a dar relación, en el próximo número, detallada de los analfabetos que han aprendido a leer y escribir en este mes de noviembre.

¡APLASTEMOS A LOS ESPECULADORES!

Al llegar a un pueblo, al cual vamos a descansar, después de las jornadas duras de combate, vemos que hay comerciantes que quieren enriquecerse a costa de los combatientes. No es a ellos a los que tenemos la obligación de defenderlos en las trincheras, a costa de nuestra sangre, para enriquecerlos cuando volvamos de ellas. Es a los obreros, campesinos, a todo el pueblo laborioso que sufre la explotación de estos comerciantes despreciosos. Sería una buena medida que los Ayuntamientos to-

masen medidas de tasar los artículos, al igual que se ha hecho en varias capitales, donde los especuladores se van terminando, gracias a la buena labor de las autoridades.

Denunciemos a todos estos comerciantes que nos explotan y comercian a costa de la guerra.

¡Guerra sin cuartel contra los ladrones de nuestra retaguardia!

ANTONIO PEREZ

Corresponsal de la Primera Compañía, Primer Batallón

Vida de nuestros soldados



Antonio Cárdenas Castillejo

El camarada Antonio Cárdenas Castillejo es cabo de ametralladoras del Batallón Thaelmann, de la Novena Brigada. Puede decirse que el camarada Cárdenas es uno de los mejores combatientes de este Batallón.

Al estallar el movimiento fascista, Antonio se incorporó activamente a la lucha por la defensa de las libertades del pueblo trabajador y democrático, habiendo sido herido gravemente en Villaverde, cuando se libraban los combates primerizos de la defensa de la capital de la República.

Cuando la Primera Brigada Mixta pasó a formar la 11 División, el camarada Antonio Cárdenas continuó luchando encuadrado en ésta, habiendo tomado parte en los combates de Guadalajara, cuando la desastrosa derrota del Ejército italiano; en los combates de la Casa de Campo, Toledo, Brunete y, recientemente, en las operaciones de nuestras fuerzas en el frente de Fuentes de Ebro, donde ha demostrado una vez más su valor y su buen comportamiento en defensa de la causa.

En las operaciones y prácticas de tiro, Antonio Cárdenas se ha destacado siempre como un excelente tirador, siendo, además, un buen soldado.

Sus jefes y sus compañeros, en general, le quieren por su buen comportamiento en todo instante. La causa antifascista tiene en Antonio Cárdenas Castillejo un gran combatiente.

CONSEJOS DE HIGIENE

Todos sabemos la importancia que tiene el agua en el frente, sobre todo después de un ejercicio, en la hora de la comida, etc.

Muchas veces hay camaradas que no llevan cantimplora, y, si la llevan, la tienen vacía, y por necesidad tienen que hacer uso varios en una misma.

No todos tenemos la misma salud; además, por las leyes de guerra estamos varios días sin lavarnos ni llevar la limpieza en la boca que cualquier elemental higiene prescribe.

Algunos, para beber, se introducen la boca de la cantimplora en la suya, de forma que al cumplir su necesidad, se han limpiado la boca y los labios, y la porquería la han dejado en el interior de la misma, que momentos después tienen que hacer uso otros camaradas.

¡Se puede beber sin tocar para nada nuestros labios en la cantimplora!

¿Cómo? Sencillamente; de esta forma, a la par que combatimos con las armas a nuestro común enemigo para expulsarlo de nuestro país, evitamos que haya bajas producidas por enfermedades contagiosas, que gracias a nuestra profilaxis no pueden tener vida en nuestro Ejército Popular.

Ahora vosotros tenéis la palabra.

Camaradas: ¡querer es poder!

MANUEL BADIA,

Grupo de Sanidad, 9ª Brigada

Nuestros donativos

Todos debéis comprender que la cantidad que nosotros aportamos cuando es necesario algún donativo, siempre va destinado a algún fin práctico y en beneficio de nuestra causa. Unas veces, estos fondos van destinados a la organización de espectáculos para las fuerzas; otras, para remediar a las víctimas a causa de los bombardeos fascistas en la población civil, y, en algunas ocasiones, como muy en breve podréis apreciar, en material escolar, bibliotecas y algunos modelos de juegos, en los que encontraréis alguna distracción después de haber cumplido vuestros deberes militares.

Se han creado «Rincones del

Soldado», que será el lugar donde vosotros podréis instruirlos y expansionarlos, leyendo libros, ensayando obras u otros números de nuestros cuadros artísticos, conversando con vuestros camaradas, y otros tantos medios de distracción que se os proporcionarán, para que nuestra vida de campaña sea algo más agradable.

Por este motivo, ninguno de vosotros molestados cuando se os anuncie una recaudación, pues la pequeña cantidad que nosotros aportamos en conjunto es un muy grande y sus beneficios muy grandes también.

Un soldado de la Novena Brigada



Los comandantes Rodríguez y Justo y los comisarios Santiago y Monsalve, siguen con interés el curso de las maniobras recientemente celebradas.

VENCEREMOS!



HABLA LA 100 BRIGADA de la 11ª DIVISION

¡Fuera de España el invasor!

Cuando llevamos diez y seis meses de guerra, a los diez y seis meses de crímenes y destrucción por parte del fascismo nacional e internacional, se les ocurre a ciertas potencias que se llaman democráticas, pero que obran de acuerdo con Franco, proponer el abrazo de Vergara.

El juego está claro.

Así nos podrán decir que somos nosotros los que no queremos la paz, pero ante esa maniobra nosotros sabemos contestar adecuadamente, diciendo:

¿Abrazo de Vergara? No.

En primer lugar, nosotros no podemos pactar con los que a diario destruyen nuestras ciudades y asesinan a nuestras mujeres, a nuestros hijos, a nuestras madres y a nuestras hermanas; todos los crímenes cometidos por la bestia fascista no pueden quedar impunes, nosotros pedimos venganza.

Nosotros conocemos los propósitos de Franco; decimos y no nos cansaremos de repetirlo: ¿abrazos de Vergara? ¡Nunca!

Franco sabe que con el abrazo, todos sus crímenes quedarían impunes, y no sólo quedarían impunes, sino que él, y toda su camarilla, volverían a los ministerios para entonces todos los millones que él debe a Italia y a Alemania hacérselos pagar al pueblo; pero por si Franco no se ha dado cuenta, nosotros le decimos: conocemos tus intenciones, reptil venenoso, jamás estamos ni estaremos dispuestos a pagar la metralla con que tú asesinaste a nuestros hijos, a nuestras mujeres y a nuestras madres.

Franco sabe que su Ejército, cada día que pasa, es un escalón que baja, porque un Ejército de mercenarios, un Ejército compuesto por los procedimientos más criminales, por el terror, no puede luchar con ninguna clase de moral ni de entusiasmo.

Lo mismo que sabe que el Ejército Popular, cada día que pasa, se perfecciona más, tiene mejores elementos, va aproximando más sus bayonetas a las gargantas de todos los traidores, para darles el golpe final. Esto lo saben, y por eso recurren a todos los medios; pero nosotros lo sabemos también y por eso gritamos más fuerte que nunca: no abandonaremos las armas hasta que no hayamos aplastado a Franco y a sus amos. ¡Fuera de España el invasor!

¡Viva el triunfo del pueblo español!

DIEGO MOYA,
Soldado de la 100 Brigada,
Primer Bón, 1.ª Compañía



El cuidado de las armas, de las ametralladoras, es, para los soldados de nuestra Brigada, un deber que cumplen con alegría, porque saben que esto va a multiplicar su efectividad en futuros combates.

¡Guerra al analfabetismo!

Estos orgullosos deportes decoran esta tierra porque están aprendiendo a escribir y me comen con unfamiliaridad además mis jefes nos enseñan a leer y a escribir para la guerra y como analfabetos voy a agradecer a los salud respectivamente

Juan Valerín

Carta de un soldado de nuestra Brigada, ayer analfabeto, y que hoy, merced a su constancia y a la abnegada labor de los milicianos de la Cultura, ha conseguido vencer al analfabetismo

Los milicianos de la Cultura pertenecientes a nuestra Brigada trabajan afanosamente, llenos de entusiasmo y de fe, contra el analfabetismo. Son bastantes los camaradas que, gracias a la constancia y buena voluntad de estos profesores, aprenden, día tras día, las primeras letras y escriben por primera vez a sus familiares. Una muestra de este progreso magnífico son las cartas breves que a continuación reproducimos, sin quitar de ellas algunas faltas ortográficas, demasiado pocas, afortunadamente, para ser, como decimos, la primera vez que estos soldados empuñan una pluma. Las publicamos, orgullosos de nuestra fructífera labor, para que ello sirva de estímulo entre los que, por timidez o por pereza, no han conseguido todavía distinguirse, y, al mismo tiempo, para que el miliciano de la Cultura no pierda esa admirable constancia en su trabajo, esa férrea voluntad que le ayuda a ofrecernos con frecuencia casos como el presente.

LA ESCUELA, EL PUEBLO Y EL EJERCITO POPULAR

La visita a este oculto pueblo de un batallón de la 11ª División, que se ha repetido dos días consecutivos, ha llenado de entusiasmo a este vecindario, a la vista del Ejército Popular. Como cosa nunca vista de los niños, éstos fueron los primeros en dar la nota alegre con sus carreras en busca de la tropa, halagados por el redoblar de la banda de tambores y cornetas. Llegada a la plaza la tropa, con su aire marcial, todos, hombres, mujeres y niños, conteniendo el aliento para no entorpecer las voces de mando para la mejor distribución de las fuerzas, dieron una prueba de educación y respeto a tan brillante Ejército y a sus dignos jefes.

Había que ver el alborozo y contento de las gentes cuando, pasados los primeros momentos, que fueron impresionantes, por el recuerdo de los hijos y hermanos ausentes, todos los rostros cambiaron

el aspecto triste por el alegre, rivalizando en el recibimiento en sus casas a todos los que era posible para servirles en cuanto pedían, no obstante la verdadera escasez de productos alimenticios que padece el pueblo, hasta el punto de no quedar nadie desatendido. También es cierto que los soldados se portaron espléndidamente, tanto en los domicilios particulares como en su trato social con el público, haciéndose dignos de grandes elogios por su conducta.

Las autoridades civiles de la población, en franca camaradería con los jefes militares, rivalizaron en atenciones mutuas, lo que prueba el gusto y la satisfacción con que fueron recibidas en este pueblo las tropas populares.

¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la República!

AURELIANO BALLESTER
Maestro



Antes y después del combate, el soldado debe limpiar y reparar con regularidad el fusil.

Ayudemos al campesino

Es un factor muy importante para ganar la guerra el tener una retaguardia unida, compenetrada con las fuerzas de vanguardia que luchan en las trincheras, para que, de esta manera, todos unidos, podamos asestar el golpe definitivo al fascismo mundial, que quiere quitarnos nuestro suelo, y con ello nuestras riquezas.

Teniendo en cuenta nuestros jefes y comisarios la importancia de este factor, se esfuerzan en buscar esta unión y confraternización de la vanguardia con la retaguardia, para que todos juntos, con el deseo de vencer lo antes posible, aplastemos de una manera clara y definitiva al fascismo internacional.

Para que todos los campesinos vean y comprendan el por qué luchamos, nada mejor que ver que nos preocupemos de sus cosechas, de sus intereses, de sus sufrimientos; cuando ellos vean que nosotros tratamos sus cosas como si fueran nuestras, que les ayudamos en sus trabajos del campo, sacrificando nuestro descanso en la retaguardia, para restarles sacrificios a ellos, entonces será cuando se darán cuenta que los soldados del Ejército Popular son los hijos de los trabajadores, que luchan para aplastar las ambiciones de la clase capitalista, que son los caciques, banqueros, propietarios y toda esa serie de seres humanos que solamente estaban en el mundo para torturarnos y esclavizar a los obreros. Y viendo lo sagrado de nuestra lucha, nos ayudarán en todo lo que sea necesario, para que cuanto antes consigamos la victoria final.

Un soldado de la Primera Compañía del Primer Batallón de la 100 Brigada



En la zona fasciosa. Este trabajador es conducido por esbirros mercenarios de Franco para ser fusilado. ¡Le vengaremos!

PASAREMOS

BAJO LA BANDERA DEL FRENTE POPULAR, LAS CONQUISTAS SOCIALES ALCANZADAS POR NUESTRO PUEBLO SERÁN DURADERAS Y PERMANENTES

En la España de Falange

Relato de un evadido, hoy soldado de la 11 División

Durante el tiempo que estuve en el campo fascioso tuve que permanecer dos meses internado en el bosque, perseguido constantemente por falangistas y requetés. Pero llegó un día que no tuve más remedio que exponer la vida.

Llegó este día con motivo de haber recibido la desagradable noticia de que mi querido padre había muerto, y yo, como hijo, quería verlo por última vez.

Sali del bosque, donde había pasado desapercibido para los asesinos de Falange. Llegué a mi casa y, como me figuraba, encontré a mi padre tendido en la cama. Lo bese. Pero al querer escapar, tuve la desgracia de caer en las manos que tenía. Me detuvieron y, al día siguiente, me hicieron presenciar las canalallas que ellos cometieron con mi padre después de muerto.

Después de obligarme a presenciar estas salvajadas, me encerraron en la cárcel, en la que estuve veinticinco días. Allí encontré otros compañeros que también estaban por la misma causa que yo: por defender la libertad y la justicia. Durante el tiempo que estuve en la cárcel pude comprobar,

una vez más, qué métodos criminales usa el fascismo con los españoles que no comparten sus fines, sus traiciones.

Cada día se presentaban en la cárcel cuatro o cinco falangistas y se llevaban hasta diez compañeros, y el que hacía once lo dejaban; se llevaban a los diez compañeros y ya no los volvían a ver; ya os podéis figurar a dónde los llevaban. Yo, junto con otros más, tuvimos la suerte de hacer el número once, nos sacaron de la cárcel y adonde primero nos llevaron fue a ofr misa de campaña, en donde tuvimos que soportar toda clase de burlas y desprecios. Ya cansados de hacer lo que quisieron de nosotros, nos dijeron que si no luchábamos para defender a Falange éramos antiespañoles, y el que se negaba era fusilado delante de todos.

Nos hicieron enrolar en Falange, en donde estuvimos haciendo la instrucción. Estábamos completamente incomunicados. No podíamos mirarnos el uno al otro. Una vez que comprendieron que sabíamos la instrucción, nos reunieron a todos diciéndonos que fíamos al frente a defender y a salvar España.

na, que estaba dirigida por rusos.

El día antes de llevarnos al frente, nos pudimos reunir cuatro compañeros, que éramos los más decididos, y una noche, en medio de muchas dificultades, pudimos escapar de sus garras mortíferas y llegamos a las trincheras de la libertad, en donde nos recibieron como hermanos y comprobamos que los «rojos» no estaban dirigidos por rusos, sino que eran trabajadores españoles los que llevaban todas las iniciativas y eran todo lo

contrario de lo que ellos predicaban.

V, ahora, camaradas, me encuentro en la gloriosa 11 División, en donde lucharé junto con los demás camaradas, hasta que aplastemos para siempre al fascismo nacional e internacional.
¡Viva la República!

JOAQUIN CORONAS
De la Segunda Compañía,
Primer Batallón, 100 Brigada

Nota nacional

FRENTE POPULAR

El Comité Nacional del Frente Popular ha reanudado sus actividades.

Su primer acto ha sido la divulgación de un llamamiento, no sólo a los militantes de los partidos que lo integran, sino también a todos los antifascistas.

El importantísimo documento, trascendental para nuestra victoria, marca los puntos más esenciales para el perfeccionamiento de nuestro Ejército y nuestra retaguardia: depuración de los Mandos, desarrollo de la industria de guerra, purificación de la retaguardia de enemigos descarados o encubiertos, abastecimiento de la población civil y militar y reforzamiento de la unión de todas las fuerzas populares en la lucha.

Coincide y comparte el Comité Nacional del Frente Popular con las palabras del jefe del Gobierno, que ha firmado su resolución de continuar la guerra sin indecisiones ni vacilaciones hasta obtener el triunfo.

En el manifiesto se asegura el propósito de mantener hoy y llevar mañana a sus últimas consecuencias las conquistas de carácter social realizadas por el pueblo en dieciséis meses de guerra.

El documento, que va firmado por representantes de Izquierda Republicana, Partido Socialista, Partido Comunista y Unión Republicana, concluye con un encendido llamamiento a los demócratas, liberales, trabajadores, partidos y organizaciones antifascistas, no sólo de España, sino del mundo entero, para reforzar la unión y llegar a la creación de la Alianza Internacional Antifascista, que paralice los feroces apellidos expansionistas del fascismo internacional.

HANS BEIMLER

Ayer hizo un año que Hans Beimler, militante revolucionario alemán, combatiente de las Brigadas Internacionales en nuestro país, murió luchando en la defensa de Madrid. Para todos los españoles su muerte, su sacrificio heroico, fué un testimonio magnífico de la solidaridad del proletariado mundial, demostrada en aquellos días difíciles de la defensa de Madrid.

Como homenaje a su memoria, reproducimos aquí parte del poema de Emilio Prados, dedicado al camarada Hans Beimler, muerto heroicamente durante el sitio de Madrid.

Dicen que vas muerto, hermano, pero tu vida no acaba porque se sequen tus venas y se hiele tu garganta. Si están tus venas vacías, nuestra tierra está empapada y aún caliente con la sangre que de tu corazón falta. Y si está tu lengua quieta, aún tiene el aire palabras con que recordar los ecos de tu voz en las batallas. Si están tus vasos tranquilos, aún se mueven tus hazañas por los campos de Castilla entre el rumor de las armas.

Salud, Hans Beimler; tu cuerpo va lejos, pero cercana tu sangre aquí, en nuestro suelo. moja su caliente entraña: árboles que se levantan, te alzarán vivo en su savia. Vuélvete, duerme tranquilo, que aunque te vas, en España quedas hecho tierra y viento, agua y luz ríga del alba. Si un cuerpo tu vida pierde, un mundo, en cambio, la gana.

EMILIO PRADOS

NOTA INTERNACIONAL

LA POLITICA DEL MIEDO

Las democracias europeas, que podrían fácilmente sostener la paz de Europa y del mundo solamente haciendo respetar los Tratados internacionales, pisoteados por los imperialismos fascistas, se entregan cada vez más en brazos del miedo a hacerles concesión tras concesión, que estimula su apetito y aumenta su fanfarroña. Mientras se entregan a conversaciones en Londres, París, o sometiendo hasta a ir al mismo Berlín, el fascismo pide y, si no se lo dan, toma aquello que le parece y después plantea la política de los «hechos consumados».

Delbos y Chautemps—aún no se saben exactamente los términos de las conversaciones sostenidas con el Gobierno y el rey de Inglaterra—habrán podido paralizar algo la corriente de concesiones que lord Halifax abría con su viaje a Berlín, tanto en el terreno de las colonias como de la política general y de influencia en la Europa Central. Esta cuestión es fundamental en el equilibrio entre las democracias y el fascismo, y puede llegar a colocar a Alemania como vencedora, más que como vencida, en la guerra de 1914.

La realidad cierta es que solamente consiguen, con gran alegría del fascismo, ir enardeciendo el ambiente, dando alas, no sólo a los piratas de Europa, sino a los de Oriente—el Japón—, que mientras se habla de si puede llegar a haber otra gran guerra, ellos ya la hacen allí donde mejor les parece.

CHINA, PREOCUPACION DE EUROPA

Japón sigue devastando China. Pero China, no sólo resiste, sino que también muchas veces vence. La independencia amenazada, la perspectiva de una absoluta esclavitud ante el imperialismo japonés, hace que el pueblo chino todo, igual que el español, esté dispuesto con todos los medios—resistencia pasiva a las órdenes y sabotajes en las zonas invadidas, lucha en los frentes y fronteras—a conseguir la victoria. También allí la vacilación de las democracias europeas las llevará a cavar su propia fosa si no toman determinaciones energéticas. Inglaterra y Francia, principalmente, tienen importantes concesiones en Shanghai, que representan formidables intereses. El fascismo japonés aún pone una máscara de respeto por ellos; pero no cabe la menor duda de que en su ánimo está también el engullirlos. El imperialismo fascista mundial es insaciable. Pero ante él se alza, cada vez más potente, el Frente Popular de los demócratas y trabajadores del mundo.

Shanghai, rodeado de las concesiones internacionales, que hoy no son respetadas por los japoneses. Las flechas indican la dirección de los ejércitos japoneses después de la conquista de esta ciudad. Hoy ponen en juego Nanking. Pero, como en España, el pueblo chino, a pesar de la indiferencia de los países democráticos, resiste, y resistirá



Humor en las trincheras

En los primeros tiempos de nuestra guerra, habla en un cuartel de



Madrid un camarada que se distinguía por su exagerado amor a las insignias, que llevaba en gran-

des cantidades colgando del pecho. Un día apareció ante sus compañeros con una nueva insignia, mayor que las demás, en la que se leían estas iniciales: R. S. L.

Los camaradas se preguntaban: «¿Habrá dado a X. algún cargo de importancia? ¿Qué significarán esas iniciales?» Todos estaban muy intrigados.

Por fin, un compañero suyo se decidió a acercarse y le preguntó: «—Oye, camarada X., ¿qué significan esas letras R. S. L.?»

A lo que el otro contestó muy ufano:

«—¡Pues qué van a ser, hombre! ¡Responsable del Servicio de Limpieza!»